



FUNDACIÓN ALTIPLANO: ¿PARA QUÉ CONSERVAR?

Texto y fotografía, gentileza de:

Cristian Heinsen
Director Ejecutivo de Fundación Altiplano

Más información:

www.fundacionaltiplano.cl

Lograr un mundo más alegre y sostenible por medio de la conservación patrimonial en comunidad es el propósito de la Fundación Altiplano. ¿Por qué? Porque en su origen está el aprendizaje y el enamoramiento logrado junto a comunidades andinas de Arica y Parinacota, que buscaban apoyo para restaurar sus templos ancestrales de piedras, adobes y paja brava, como una herencia sagrada de los antepasados y como una alternativa de futuro para las nuevas generaciones.

El camino recorrido desde los primeros trabajos voluntarios en 1996, ha dado forma a una organización sin fines de lucro que apuesta por la conservación en comunidad como alternativa de desarrollo sostenible para el planeta. Restaurando conjuntos patrimoniales con empleo y aprendizaje en comunidades andinas, y promoviendo Arica y Parinacota como Paisaje Cultural de América, el esfuerzo es hoy una referencia de conservación sostenible, gracias al compromiso de las propias comunidades, el Gobierno de Chile –por medio de Subdere, Gobierno Regional, CNCA y Corfo–, World Monuments Fund, Fundación Gabriel & Mary Mustakis, Decanato Andino y empresas y personas donantes.

El trabajo se ejecuta por un equipo interdisciplinario que integra a profesionales, maestros mayores especialistas, pasantes y voluntarios apasionados por la conservación patrimonial y el desarrollo sostenible. Desde 2002 a la fecha, son más de 130 iniciativas dedicadas a la conservación, en torno a los 3 proyectos principales de la Fundación: El Plan de Conservación Sostenible de Templos Andinos de Arica y Parinacota/Ruta de las Misiones Saraña; Arica Nativa, Festival de Cine Rural e Indígena (12 ediciones); y Arica Barroca, Festival de Arte Sur Andino (5 ediciones).

Iniciativa reciente, La Escuela del Vino de Codpa o Pintatani, propone aplicar el modelo de conservación y desarrollo sostenible al patrimonio alimentario de los territorios/paisajes/comunidades, recuperando el valor de un vino patrimonial del Sur Andino de Americano.

Menos innovación, más conservación... Escuchar a las comunidades ancestrales que custodian los tesoros culturales y naturales del planeta es una necesidad urgente; la sostenibilidad pretendida por los países más avanzados es un balance inteligente y afectivo entre conservar e innovar. El planeta no es una geografía fría con recursos disponibles para satisfacer el progreso de los pueblos y naciones; el planeta es un bello sistema de vida, que posee tesoros que sustentan su desarrollo sostenible y que vale la pena conservar, en comunidad...